

van der Horst, «La escuela Normal. Una institución para el orden»; Angela Aisenstein, «La Educación Física en la escuela primaria (1880-1930)»; Roque Dabat, «Los estudios pedagógicos en la Universidad de La Plata». El punto IV. DEMOCRACIA Y RENOVACIÓN PEDAGÓGICA, comprende los trabajos de Adriana de Miguel, «Hegemonía y clausura del discurso normalista»; Silvina Gvirtz, «Higiene, moral y ciencia. Las funciones del tema «cuerpo humano» en la escuela (Argentina 1920-1940)»; Mario S. Román, «La experiencia de Educación Integral Activa en la Escuela Normal de Paraná» y de Sandra Carli, «Escuela nueva y psicoanálisis. El tiempo de la infancia en la Historia cultural argentina (1920-1983)». Finalmente, el punto V. EDUCACIÓN, ESTADO Y POLÍTICA, incluye los trabajos de Pablo Pineau, «Renovación. Represión, cooptación. Las estrategias de la reforma Fresco-Noble (Provincia de Buenos Aires, década del 30)»; Ana Terreno, Graciela Dominguez y Griselda Pécora, «Educación Común y debates parlamentarios en Córdoba (1923-1940)»; Mirta Teobaldo y Amelia García, «La consideración del «otro» en el imaginario de los docentes de escuelas rurales de la Patagonia Norte»; Sonia Lúquez, Carina Muñoz y Alicia Naput, «Las asociaciones gremiales docentes de Entre Ríos frente a las políticas estatales. Testimonios para su Historia (1973-1976)», Myriam Feldfeber, «Estado y Educación en la Argentina de los '90».

Un aspecto a destacar en esta obra colectiva es la reunión de trabajos que evidencian la diversidad en la profundidad analítica y en la variedad de las líneas de investigación expresadas en las Jornadas Argentinas de Historia de la Educación. A su vez, es de señalar que la mayoría de las ponencias compiladas, responden a problemáticas que vienen siendo investigadas por historiadores de la educación de diferentes universidades públicas argentinas. Ciertamente, la lectura de varios trabajos de este libro podría ayudarnos a tener una visión de las producciones, instrumentos metodológicos y conceptuales con los que diversos historiadores de la educación argentinos abordan la investigación del campo. Por otra parte, algunos de estos trabajos reproducen -introduciendo pequeñas variantes-, artículos ya publicados en otros medios.

Es de esperar, que la alentadora iniciativa tomada por el editor de esta compilación, al nuclear parte de la producción presentada en las Jornadas Argentinas de Historia de la Educación, pueda ser continuada con sucesivas publicaciones producto de trabajos que se presenten y debatan en el seno de posteriores encuentros del campo histórico-educativo.

CAROLINA KAUFMANN  
Paraná (Argentina).

GODOY, Cristina

Historia ¿Aprendizaje plural o gritos de silencio?

*Colección Universitas, Serie Debates, Laborde Editor, Rosario, Argentina, 1999.*

Este libro constituye el primer tomo de la serie *Debates, Colección Universitas*, publicado por Laborde Editor, Rosario, Argentina en 1999. Su autora, historiadora, se desempeña como docente a cargo del Seminario General de la carrera de Historia y de la cátedra de Teoría de la Historia en la Universidad Nacional de Rosario.

Ciertamente, este es un ensayo que atraviesa la singularidad de combinar la identidad autoral de quien no escinde la tarea de docente/investigadora universitaria de historia, aunada con su praxis pedagógica y directiva. Diseñado como un catálogo de reflexiones no acabadas sobre el espacio de la historia en el currículo escolar, se presenta como texto en el cual las respuestas posibles se abren en un abanico de múltiples respuestas.

En líneas generales, podemos decir que esta obra -inicialmente pensada- como vaso comunicante con los profesores de la Educación General Básica y de la Educación Polimodal; apunta a reflexionar sobre el espacio de las ciencias sociales y específicamente acerca de la historia, frente a lo pautado por el curriculum en «Ciencias Sociales». Pero excede este ceñimiento primigenio, para extenderse como invitación al diálogo con los docentes de todo el sistema educativo. Independientemente de las motivaciones que Godoy reconoce en la escritura de este libro: «invitación a discutir e intercambiar opiniones» con colegas del área, el mismo admite ser leído y puede ser pensado como un espacio de problematización y de debate en el interior de la enseñanza de las ciencias sociales.

Es un libro que se organiza en ocho capítulos. El primer capítulo, *Nosotros reformamos, vosotros reformáis, ellos reforman...* toma como punto de partida el programa de la reforma educativa argentina de los años 90 tratándose de una de las caras de la obediencia a los mandatos de la transformación económica, especialmente en lo referido a la nueva composición del mercado internacional del trabajo. Luego, en *Un estilo que marcó generaciones*, recapitula acerca de la enseñanza de la historia en la escuela argentina a lo largo del siglo XX. Y no vacila en afirmar que «... sorda a los giros de la historiografía de los últimos años, la historia en la escuela ha continuado autojustificando su vacío teórico y explicativo bajo la fachada de una unicausalidad teleológica, handicap reforzado por programas enciclopedistas cuya extensión detallista clausuró el estudio de procesos contemporáneos».

A lo largo del texto no se dejan de puntualizar las distancias que se producen entre los conocimientos académicos y los escolares y concepciones reificadas (naturalización de los procesos sociales), acriticidad y ahistoricidad de los conocimientos históricos). Por otra parte, ya en este capítulo, la autora señala la fisura ideológica y profesional, producto de la última dictadura, que irá marcando una organización curricular en forma de «contenidos mínimos» que incidieron en el quehacer histórico cotidiano. Apuntará a la «historia permitida» y los vericuetos para soslayarla. Particularmente este capítulo, ofrece datos obtenidos de fuentes documentales relevantes.

En los sucesivos capítulos que conforman este texto *Una escuela errática, En búsqueda del contenido perdido, El lado doloroso, El lado oscuro, ¿La muerte de las utopías o el fracaso del hombre del siglo XX?, Propuesta abierta*, se transitan los senderos inacabados de una «historia escolar» sucesivamente sometida a vacíos en el seno de la asignatura «Historia». Y Godoy inquiere: ¿Estos silencios colocan a los docentes frente a un desorden conceptual, una moda o una omisión?. Interrogante que será retomado en distintas oportunidades.

En este marco, Godoy afirma «...los historiadores no hemos sistematizado el estudio de la dictadura y sus secuelas. Politólogos, sociólogos, el periodismo de investigación, la literatura y también el cine han mantenido un compromiso mayor con el tratamiento del dolor colectivo». Observación de la que quedarían excluidos otros campos analíticos pero sí resulta pertinente y extensiva a otro campo disciplinar afín: la historia de la educación; que aún debe muchas respuestas que contribuyan a confrontar el análisis y la comprensión de nuestro pasado educacional reciente.

Al mismo tiempo, su autora, revitaliza un debate pocas veces explicitado como tal, que admite una reflexión seria sobre *qué aprendizajes históricos son imprescindibles*, debate que aún hoy es soslayado. En definitiva, cuestiona ciertos usos y funciones sociales de la educación histórica y cómo la historia escolar arrastra un pobre patrimonio curricular. Lo que el curriculum calla, no abarca, desdibuja o disfraza, los «recuerdos impertinentes» para la tradición escolar; apuntará Godoy. Y nominamos sin agotar el corpus de omisiones curriculares: las miserias, el trabajo de menores, los nuevos tipos de servidumbres actuales, las nuevas formas de terrorismo, los conflictos bélicos contemporáneos, las secuelas de las guerras, la concentración de las riquezas, el comercio de armas, y el punteo no se agota. En síntesis, el libro pone el acento en las presencias/ausencias, en las cuestiones de corte ideológico y teórico que aparecen confusas en el tratamiento de la historia y en actualizaciones y desactualizaciones en la enseñanza de la historia escolar.

A nuestro entender, este libro, marca, puntualiza, nombra, recuerda, reconstruye ciertos hilos fundamentales en la enseñanza de la historia.

Tensiona, provoca, ausculta, convoca, historiza. Subraya ciertos «desajustes» que habitan los planteos curriculares vinculados a las ciencias sociales y desmenuza los altibajos teóricos y debilidades en el seno del diseño curricular de Ciencias Sociales.

Aporta un *Apéndice* documental vinculado a la propuesta de alcances de los C.B.C de Ciencias Sociales por Bloque y por Ciclo de la E.G.B. Seriamente documentado en sus fuentes, propone un espacio de debate, que presuimos promisorio; ya que de su lectura se desprenden, no sólo advertencias por las dificultades y limitaciones consignadas, sino también una invitación a transformar las mismas abriendo caminos a los aprendizajes plurales.

CAROLINA KAUFMANN  
Paraná (Argentina)

DUSSEL, Inés; CARUSSO, Marcelo  
La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar  
Editorial Santillana. Buenos Aires. 1999.

En este libro, la propuesta de los autores es realizar un **recorrido por la historia del aula y de las formas de enseñar**, exponiendo la pedagogía en acción, en funcionamiento. La **genealogía** es entendida como una manera de mirar y escribir la historia no tradicional, porque se asume como «*historia con perspectiva crítica, interesada, como una mirada que toma posición por quienes sufren los efectos de los poderes y saberes específicos*». (Pág. 27)

El aula es vista entonces como una construcción histórica, definida tanto en su materialidad – mobiliario, aparatos didácticos, etc. – como en la estructura de comunicación que ella implica. En tal sentido, **son las conexiones entre aula y gobierno las que orientan la genealogía**: la historia de las formas de comunicación y gobierno del aula moderna como parte de una historia más amplia de la historia del gobierno de las sociedades modernas. Como recorte histórico, se seleccionan períodos de los últimos cinco siglos de la modernidad occidental.

Se trata de un libro que invita al lector a pensar, a reflexionar, a comparar, a investigar, a tomar parte activa de la lectura a través de distintas actividades incluidas en los capítulos. Especial énfasis ponen en el análisis de las distintas **metáforas utilizadas en la pedagogía**, en el sentido de verlas «*fundamentalmente como síntomas o emergentes de estrategias, de propósitos del que las dice*» (Pág. 83) y teniendo en cuenta que su uso determina maneras diferentes de procesar experiencias en el aula.